



EL TOREO

AÑO XIV.

Madrid.—Martes 20 de Setiembre de 1887.

NUM. 675.

Cuadro estadístico de la corrida de Beneficencia celebrada ayer Lunes 19 de Setiembre de 1887.

PRESIDENCIA DEL SR. TENIENTE DE ALCALDE D. JUAN FERNANDEZ BENAVENTE.

NOMBRE DE LOS TOROS.	NOMBRE DE LAS GANADERÍAS Y COLOR DE SU DIVISA.	PICADORES.	Puyaros. Marronazos. Caidas. Caballos muertos.	BANDERILLEROS.	PARES				ESPADAS.	PASES DE MULETA.												Tiempo empleado en la muerte: minutos.	
					frios.		fuego.			Naturales.	Derecha.	Altos.	Cambiados.	Pecho.	Redondos.	Medios.	Estocadas.	Finchazos.	Avisos.	Descabellos.	Intentos.		Desarmes.
					Enteros.	Medios.	Enteros.	Medios.															
1.º <i>Granadito.</i>	Don Antonio Her- nandez. — Morada y blanca.	Bartolesi.	5 » » »	Manene. Molina.	2 » » » 1 » » »					<i>Lagartijo.</i>	» 1 2 » 2 1 » 1 » » » » 2												
2.º <i>Comisario.</i>	Idem.	Calderon. Bartolesi. Agujetas. Feijóo. Calesero.	2 » 2 2 2 » 1 » 1 » 1 1 2 » 2 1 1 » 1 »	Ojitos. Bebe.	2 » » » 2 » » »				1	<i>Frascuelo.</i>	1 10 12 3 » 1 » 2 » » » » 7												
3.º <i>Segoviano.</i>	Idem.	Agujetas. Feijóo.	6 » 2 » 2 » » 1	Joseito. Corito.	1 » » » 1 » » »				4 1	<i>Felipe.</i>	3 2 3 1 » » » 1 » » 1 1 » 4												
4.º <i>Saltador.</i>	Idem.	Feijóo. Agujetas. Bartolesi.	2 » 2 » 5 1 2 » 1 » » »	Regaterin. Galea.	1 1 » » 1 » » »				3 1	<i>Mazzantini.</i>	1 2 3 2 » » » 1 » » » » 3												
5.º <i>Guerrero.</i>	Idem.	Artillero.	4 » » 1	Molina. Manene. Torero.	1 » » » 1 1 » » 1 » » »					<i>Lagartijo.</i>	1 12 10 1 » » 5 2 » » » 1 » 10												
6.º <i>Marinero.</i>	Idem.	Artillero. Calesero. Pajarero. Badila.	2 » 2 2 2 » 1 » 2 » » » 2 » » 1	Bebe. Ojitos.	2 » » » 1 1 » »					<i>Frascuelo.</i>	5 9 5 2 » » » 1 1 » 1 » » 4												
7.º <i>Veleta.</i>	Idem.	Pajarero. Badila. Calesero. Artillero.	5 » 2 2 2 » 1 1 1 » » 1 1 » » 1	Hierro. Corito.	2 » » » 1 » » »				3 2	<i>Felipe.</i>	3 10 5 1 » » » 2 1 » 1 1 » 13												
8.º <i>Campanero.</i>	Idem.	Badila. Pajarero. Artillero.	2 » 1 1 5 » 1 1 2 » » »	Galea. Regaterin.	2 » » » 1 » » »					<i>Mazzantini.</i>	» » 4 3 » » » 1 » » » » 5												
TOTALES...			59 1 24 16		23 3 » » 15						14 46 44 13 2 2 5 11 2 » 3 3 » 48												

PLAZA DE TOROS DE MADRID.

Corrida de Beneficencia verificada ayer 19 de Setiembre de 1887.

A primera hora habíamos leído el cartel aviso anunciando que se verificaría ayer la corrida de Beneficencia suspendida el día antes, con el cambio de los cuatro toros de D. Manuel Bañuelos por otros cuatro de D. Antonio Hernandez, con el aditamento de que podían los que gustaran recoger el importe de sus billetes; habíamos presenciado el encierro de las reses traídas nuevamente para la sustitución de las objeto de todas las peripecias de que tienen conocimiento nuestros lectores por el número extraordinario; habíamos después asistido al apartado; estábamos en la plaza á las dos y media; vimos que todo estaba dispuesto, y aún temíamos un nuevo fracaso, aún creíamos que surgiría un contratiempo que pusiera de nuevo en movimiento á la Excm. Corporación provincial, y especialmente á los Sres. Negro, Pelaez Vera y Gomez Herrero, á cuyo cargo ha corrido la organización de la fiesta, que podríamos titular la corrida de las peripecias.

Pero nuestros temores no resultaron, y la corrida dió principio á las tres, hora anunciada, con los preliminares de costumbre, bajo la presidencia del Teniente de Alcalde D. Juan Fernandez Benavente, y con una numerosa concurrencia en todas las localidades, á excepcion de muchos palcos y las gradas 2, 8 y 9, en que eran contadas las personas que se hallaban.

Situáronse en su puesto los picadores de tanda Calderon y Bartolesi, se diseminaron por el ruedo los peones de las cuadrillas de Rafael y Mazzantini, y se cobijaron en el callejon para descansar durante su lidia los de las cuadrillas de Salvador y Felipe.

A la conveniente señal se franqueó la puerta de los sustos y se dió á la vida pública el primero de los cornúpetos enchiquerados.

Atendia por *Granadito*, tenía el núm. 13, y era berrendo en negro, botinero, abundante y un poco apretado de defensas.

No hizo más que cumplir en su pelea con los ginetes, aguantando cinco varas de Bartolesi, sin otras consecuencias que sacar herido el jaco que montaba.

Manuel Calderon sufrió una colada.

Rafael y Luis á los quites, saliendo el último achuchado en uno.

Manene y Juan Molina, de verde con adornos de plata, entrambos salieron á los medios en cuanto se cambió la suerte, dispuestos á adornar el morrillo de *Granadito*.

Manene, que entró por delante, cuarteó dos buenos pares, de lujo el primero y de las ordinarias el segundo.

Juan metió un par de los de gala, un poco pasado, en la misma forma que su compañero.

Acudiendo bien encontró Rafael, que lucia terno azul marino con golpes fúnebres y cabos rojos, al de D. Antonio Hernandez.

La faena que empleó para deshacerse de él fué corta y buena, y consistió en dos pases por alto, uno redondo, dos de pecho y uno con la mano derecha y una estocada buena á volapié.

El toro dobló; el puntillero acertó al primer golpe, y el espada oyó palmas y recogió algunos vengeros.

Comisario, no de policía, sino de los de guerra, salió á ocupar el segundo lugar en la palestra, rematando en las tablas tras de los peones.

Era negro, liston, cornicorto, delantero, apretado, de buena lámina, y estaba numerado con el 21.

Duro, bravo y voluntario mostróse en su quimera con los hulanos de tanda, poniendo en juego y pasando revista á medio escuadron y pico del anunciado.

Calderon puso dos puyazos, rodó en ambos y perdió dos peanas.

Bartolesi pinchó dos veces y sufrió un buen revolcon.

Agujetas señaló un gran puyazo y cayó con exposición, haciendo un buen quite Frascuelo. El ca-

ballo fué la víctima del encontronazo. El picador oyó palmas justas.

Feijó metió el palo en dos tiempos, se vino en los dos sobre el firmamento, sobre el que dejó en estado de cadáver un caballo.

Calesero marcó en lo alto una vara, á cambio de rodar por los bajos su individuo.

Bartolesi quebró la vara en la caída que experimentó.

A los quites Frascuelo y Felipe

Ojitos, de verde botella con plata, y el Bebe, de encarnado con oro, eran los encargados de parear á *Comisario*, al que encontraron en buenas condiciones.

Ojitos comienza metiendo los brazos sin encontrar toro en qué clavar los palos, para después dejar un par pasado de sobaquillo, y repetir con uno al cuarteo.

El Bebe puso uno bueno al cuarteo y uno de frente, superior.

Salvador, con uniforme verde y oro y cabos encarnados, después de complimentar al teniente de alcalde, se dirigió en busca de su adversario, al que encontró en buenas condiciones, trasteándolo en corto y parando con un pase con la mano derecha, cuatro altos, tres cambiados y uno redondo, para recetarle una estocada corta y baja, echándose fuera.

Un pase natural, ocho con la derecha y otros tantos con la izquierda, bastaron para que cuadrara *Comisario* cerca de las tablas del 4, y arrancara corto el matador con una estocada á volapié que resultó contraria y con mala dirección.

No necesitó *Comisario* más para tumbarse y permitir que el Jaro lo despenara á la primera.

No faltaron palmas al matador.

Arrastrados los difuntos

se presentó *Segoviano*,

que era apretado de cuerna,

ojinegro y colorado.

Tenia el núm. 42, y lucia el hierro de la casa en el costillar izquierdo.

Salíó y de primera intención saludó á Agujetas, sin ocasionarle el más ligero percance.

Después metió cinco garrochazos y llevó dos vuelcos.

Feijó puso dos varas, á cambio de la pérdida del potro.

A los quites, Salvador y Felipe García.

Agujetas abandona el potro en mano de los monos, para que le echen un remiendo los veterinarios y le dejen en estado de poder sufrir alguna embestida más, y al retirarse toma un trago con que le obsequian algunos concurrentes del tendido núm. 5.

Tapándose y quedado encontraron á *Segoviano* Joseito, que vestía de verde con plata, y Corito de encarnado con golpes de lo mismo.

Joseito hace tres salidas falsas, viéndose en una apurado y pudiendo en otra meter los brazos para clavar un par bueno al cuarteo.

Corito deja un par al cuarteo, que resultó bueno porque sí.

Sale en falso Joseito para dejar un par que prendió en el suelo, y al relance hace una salida Corito cuando tocaron á matar.

Regaterin, ayudando á los banderilleros, dió varios capotazos con inteligencia y sabiendo lo que se hacia.

Felipe García, con terno encarnado con oro y cabos azules, saluda con mucha cortesía al señor Benavente, y marcha á dar cuenta del bicho que acudia bien á la muleta, dándole tres pases naturales, uno cambiado y uno alto.

Cuadrada la rés, Felipe citó á recibir, y como el toro no acudiera al cite, no aguardó á más retóricas, y metió el brazo, largando una estocada baja.

Después dió tres pases altos, uno con la derecha, intentó el descabello, saca el estoque, y descabella á pulso.

El espada escuchó aplausos.

En el ruedo las cuadrillas de Rafael y Luis para enténderselas con los dos toros siguientes, se dió suelta al cuarto animal astado, que respondia al nombre de *Salvador*, tenía el núm. 23, y era ne-

gro zaino, cornicorto, apretado y bizco del izquierdo.

En cuanto se le puso por delante Feijó, accionó con él y le derribó al descubierto, dando lugar á que Rafael hiciera un quite superior que le valió palmas. Feijó puso luego otra vara y dió otra caída.

Agujetas pinchó cinco veces, marró una, y llevó dos talegazos sin que el potro sufriera grandes deterioros.

En la segunda caída de este picador, Luis hizo un buen quite, que terminó tocando el testúz del toro.

Bartolesi puso una vara, sin consecuencias que lamentar.

Agujetas al retirarse fué aplaudido por la asamblea.

Victoriano, de azul turquí con golpes de plata, se vió obligado á pasarse tres veces, por taparse y desarmar el toro, para dejar un par bueno al cuarteo de los de plumeros, en cuanto tuvo ocasion, repitiendo con medio en la misma forma.

Galea, de pasa con plata, cuarteo un par chinesco desigual, y sale en falso al tocar los clarines el cambio de suerte.

Mazzantini, de azul marino con caireles de oro y cabos rojos, empleó un pase natural, dos altos y dos cambiados desde cerca y parando, para entrar y salir como el arte previene, con una estocada corta en lo alto al volapié.

Dió después de esto dos pases altos y uno con la derecha, y se acostó la rés para que el puntillero le expidiera el pasaporte para el otro barrio con una sola rúbrica.

La nueva tanda de picadores compuesta de Parente y Fernandez, estaba cerca de la puerta de Madrid en espera de las puyas, cuando se dió la señal para que saliera á escena *Guerreiro*.

El concejal Sr. Benavente, que en esto de presidir espectáculos taurinos no está muy al corriente de las fórmulas de ritual, pudo haber aguardado á que los piqueros estuvieran en su sitio para ordenar la salida del cornúpeto.

Este era negro, bragado, bien puesto y tenía el núm. 16.

Salíó con piés, y Rafael le da una verónica sin poder recogerlo.

Desdiciendo de su nombre, se mostró con los ginetes tardo y blando, llegándose al Artillero cuatro veces y matándole el arreo.

El Calesero, después de arrojar el sombrero al tendido, se pone ante el cornudo animal, que vuelve la cara por segunda vez.

Juanillo cuarteo un par de hilillos de plata y oro, y al salir sufre una torcedura del pié derecho abriéndosele la herida que sufrió en la primera temporada, por lo que tuvo que pasar á la enfermería.

Manene pone un par al cuarteo, saliendo apurado de la cara, y tira al repetir medio par.

El Torero, que cogió los palos sustituyendo á Molina, prende un par cuarteando.

El alcalde, si el público no le avisa, está á estas horas sin ordenar el cambio de suerte.

Como en el toro anterior se habia precipitado el señor presidente, en éste se retrasó tal vez por aquello de váyase lo uno por lo otro.

Tiene mi maridito
venas de loco,
unos veces por mucho
y otras por poco.

Rafael se deshizo de su adversario empleando por primera providencia nueve pases con la derecha, sufriendo en uno una colada grande.

Ocho altos, con otra colada, un pase ayudado y una corta en su sitio á paso de banderillas.

En el tendido núm. 4 se promueve una bronca, y hay reparto de palos entre varios individuos, sin que tan contundentes argumentos tengan ulteriores consecuencias.

La segunda faena de Lagartijo, consistió en un pase natural, tres con la derecha, sufriendo una colada, dos altos y una estocada buena al volapié dando tablas.

Cinco trasteos son el preámbulo de un intento de descabello, acostándose el toro.

EL TOREO.

El puntillero acertó á la primera.
Hubo palmas para el diestro.

El tiro de mulas al ir á arrastrar el toro, sale sin él, siendo detenido por los monos sábios.

Vuelve el tiro á salir en falso, y para que no se repita esto, los dependientes de la plaza ayudan á los mulilleros á hacer el enganche.

Retirados los cadáveres, sale á luz *Marinero*, núm. 43, retinto, aldinero, bragado, bien puesto, y con dos heridas en el cuarto trasero izquierdo.

Con voluntad aguantó *Marinero* dos varas del Artillero, que llevó dos caídas y se quedó sin dos peneos, haciendo el quite en la primera caída el Bebe, que se vió espuesto.

El Calesero metió dos veces el palo y se ganó un porrazo.

El Pajarero pinchó en dos ocasiones, una en regla, sin contratiempo.

Badila puso dos puyazos y perdió la acémila.

A los quites Frascuelo, Felipe que tocó en uno el testúz, y Joseito.

El toro en este tercio intenta irse por la puerta de arrastre.

El Bebe, llegando con verdad á la cara, cuarteas dos buenos pares, el primero de banderas.

Saturnino dejó medio par chineco, llevando un palo en el brazo derecho, y pone uno entero al cuarteo.

Salvador empleó un pase natural, cinco con la derecha, tres altos y dos cambiados, buenos, como preámbulo de un pinchazo bajo sin soltar.

Cuatro pases naturales, dos con la derecha y dos altos preceden á una estocada tendida y caída arrancando desde cerca.

Dos pases con la derecha y cinco medios da el matador, saca el estoque y descabella á la primera.

Veleta, núm. 45, colorado, ojo de perdiz y bien puesto, sale á ocupar el séptimo lugar, mostrándose en la pelea con la gente de vara larga, voluntario, bravo y certero.

Aguantando del Pajarero cinco puyazos, á cambio de dos caídas y dos caballos muertos; de Badila dos buenas varas con caída y potro en escabeche, y una del Calesero y el Artillero, que pierden un potro cada uno.

A los quites, Salvador y Felipe.

Bernardo Hierro sale en falso una vez para dejar un par bueno cuarteando.

Corito tira un par de las chinecas, previa una salida falsa.

Hierro repite con un par á la media vuelta, después de dos salidas en falso.

Durante el tercio suenan dos tiros disparados en las afueras de la plaza, que ponen en alarma á algunos de los del orden.

Felipe García da tres pases naturales, muy bueno uno y llevando un achuchón en otro; tres con la derecha, uno alto y uno cambiado, y el toro se ocea en un caballo cerca del 5, donde se encariña el toro.

En la querencia da el matador cuatro pases son la derecha y uno alto, y deja media estocada caída.

Un pase con la derecha, precede á un pinchazo bueno, tomando hueso.

Tres pases naturales y dos con la derecha, con el prólogo de una pasada sin herir y una estocada delantera.

Descabella, por último, al segundo intento.

Hubo palmas para el matador, que se las hubo con un toro en defensa y con la cabeza por el suelo.

En tanto que se arrastran los difuntos, en la sobrepuerta de la de caballos un sugeto larga un trago de un cuerno descomunal que desde un palco le envían suspendido en una faja.

Campanero, núm. 11, negro zaino, delantero y apretado, es el toro destinado á cerrar plaza.

Al poco de encontrarse en el redondel se arrima á los tableros del 9, desde donde un mono le arranca la moña.

Un alguacil que lo vé sale tras el mono, que corre entre barreras hasta el 5, donde un municipal lo detiene y lo entrega á su perssguidor, quien

á su vez lo conduce á la presidencia para que ésta determine lo que crea prudente.

Hubo quien creyó que consultado el reglamento y el informe de los guardias iba á ser suspendido el mono como la corrida de ayer; pero no sucedió así, sólo se le impuso una pequeña multa, y se le largó un responso.

Prosigamos con *Campanero*.

Con voluntad saludó dos veces á Badila, que cayó en la primera y perdió la peana en la segunda.

El Pajarero se agarró con *Campanero* en cinco ocasiones, viniéndose en la segunda sobre el firmamento y dejando el penco en la última sobre la arena.

El Artillero puso dos puyazos sin experimentar percances.

A los quites, Rafael y Mazzantini. El primero perdió en uno la percalina y guareció en el callejón.

Después de la novena vara, *Campanero* ahorra trabajo á los encargados de quitar las monturas á los peneos difuntos, llevándose en los cuernos la de uno de los caballos muertos.

Galea deja un par caído y otro abierto, ambos al cuarteo, y Victoriano uno de lo superior en la propia forma que su compañero.

Luis termina con la corrida de Beneficencia que tanto ha dado que hacer, decir y escribir, y lo que aún colea, despachando al último toro de los dispuestos, previa una faena consistente en tres pases altos y tres cambiados, de una estocada caída, entrando desde cerca al volapié.

La plaza se inunda de berberiscos que rodean al toro y á la cuadrilla.

Luis, entre tan aristocrática concurrencia, da un pase alto y saca poco á poco el estoque.

Regaterín, viendo que el toro no dobla, le tira del rabo y consigue su intento.

El puntillero entra en turno y aciorta á la primera.

Cuando Luis abandonó el ruedo, hacia rato que lo habían hecho Salvador y su gente, y poco que se había marchado la cuadrilla de Lagartijo.

El público salió más satisfecho que esperaba de la corrida, porque tan mala le habían pintado la cosa, que con poco que viera tenía que suceder así.

APRECIACION.

Bien podemos calificar de buena la corrida que acabamos de reseñar; pues de los ocho toros lidiados quedaron bien cinco y los otros tres cumplieron. El primero empezó la pelea con algun recelo hacia la caballería, por lo que ya hubo algunos espectadores que pidieron fuego, pero luego tomó cariño al palo de Bartolesi y tomó cinco buenos puyazos; el segundo fué un toro superior que hizo brillante campaña con la caballería; el tercero voluntario y sin rehuir quimera; el cuarto bravo y voluntario; el quinto, el más endeble de toda la corrida, tomó las varas necesarias para que no le tostaran; el sexto con voluntad en el primer tercio; el séptimo superior, y el octavo muy aceptable.

En fin, el ganado del Sr. Hernandez ha satisfecho á la concurrencia, y nosotros podemos decir que es la mejor corrida que hemos visto de esa vacada.

Lagartijo muy bueno pasando al primer toro, que lo hizo parando y en corto, y al herir quedó bien. El toro reunía condiciones inmejorables.

En el quinto bien en los primeros pases, hasta que sufrió la primera colada al tomar la muleta con la derecha, repitiéndose estos atrevimientos del toro tres veces más. No hemos de decir lo que ocurrió después con un toro que alargaba la cabeza, pues ya comprenderán nuestros lectores que el espada se desconfió y entró á matar dejando sólo un pinchazo, repitiendo con una buena, dando tablas.

En quites y jugueteos, superior.

Frascuelo muy bueno con la muleta al pasar al segundo toro, y mal al pinchar, porque si la estocada resultó baja, fué porque el matador engendró el cuarteo desde el punto de arranque; por lo tanto, como se echó fuera, la estocada tenía que caer en los bñjos.

Después hizo una buena faena con la muleta para que el toro no doblara, y consiguió soltar otra estocada al volapié dando tablas que no tenía la mejor dirección.

En el sexto, manejó bien el trapo, pero también hirió con poca suerte.

Fuó una de esas tardes en que, á pesar de los buenos deseos del espada, y de tener las reses que le tocaron condiciones para quedar bien, se empeña el santo en venir de espaldas.

En la brega, inútil es consignar que estuvo valiente y conquistó palmas justísimas.

Felipe García pasó cerca y con desahogo en el tercero, y hubiera quedado bien, si en vez de ensayar una suerte para la que el toro no tenía muy buenas condiciones, se hubiese metido al volapié.

En el séptimo dió algunos pases buenos, pero conocida del matador la querencia que el toro había tomado, fué una temeridad entrar á herir en el terreno que le hizo.

Mazzantini manejó la muleta, si no con arte, al menos con bastante conocimiento de lo que hacia para cuadrar con muy pocos pases al bicho y dar un buen volapié, entrando y saliendo de la suerte como manda el arte.

En el último también estuvo aceptable con el trapo, y si bien entró á herir con deseos de quedar bien, la estocada resultó caída.

Así es que, unos más, otros menos, todos los matadores han sido aplaudidos, pues ninguno de ellos ha hecho faenas cansadas ni deslucidas.

Bartolesi y Agujetas han sido los piqueros que mejores varas han puesto.

Los banderilleros han colocado muy buenos pares.

Los servicios, buenos.

La entrada floja en la localidad de precio. Muchos palcos, delanteras y barreras, estaban desiertas.

La presidencia, bien á ratos, y nada más.

PACO MEDIA-LUNA.

TOROS EN VALENCIA.

4.^a corrida verificada el 25 de Julio de 1887.

Presidió el Sr. Solaso, gran presidente novillero, alcalde de plaza perpétuo, teniente de verano y concejal de oficio: á su vera un par de ediles, y Gilabert en el callejón para guardar el orden (?)

Sucede lo que es de rigor en tales casos; paseo, recogida de la llave, saludo de los mataores á sus amigos, unos cuantos silbidos de las *chicharras* que gozan de las caricias de Febo y que no van á los tendidos de sombra por mor de la higiene, y luego suena el clarín, y asoma la jeta por el orificio del chiquero.

Jardín, rojo claro, bien puesto, codicioso y de poder.

Se arrima nueve veces á los piqueros, los derrriba otras tantas y deja tendidos en la arena tres rocinantes. Después de la quinta vara se le cuela á un peon, pero el picador interpone el caballo entre los cuernos del bicho y la ropilla del banderillero, y redime con la sangre del bruto la vida del pedestre. Bravo animal: no volvió una sola vez la cara, ni rehuyó el combate cuantas veces fué retado.

Guerrita le adornó el morrillo con dos pares de zarcillos, el primero alto y desigual, y el segundo bueno. Torerito le colgó un par bueno.

Rafael, con terno verde y plata, hizo una buena faena con el trapo, y después de un pinchazo bien señalado y una media estocada buena, remató con una á volapié hasta el pomo, buena, que le valió palmas, sombreros y cigarros.

Pisa el anillo *Lancero*, rojo oscuro, bien armado, de mucho coraje y de más poder que coraje. El non-plus-ultra de los toros de lidia.

Tomó ocho varas que motivaron igual número de caídas y la muerte de tres arres.

El público, ébrio de entusiasmo, pidió la presentación del mayoral de la vacada, quien por fin, venciendo escrúpulos de pudor y modestia, exhibió sus esculturales pantorrillas á la muchedumbre desde lo alto de la meseta del toril.

El bicho llegó apurado de hierro al segundo tercio de la lidia, y aquí de la inteligencia del presidente, que sin miedo a la silba de los *capitalistas*, sólo consintió que le pusieran dos pares de banderillas, uno Bebe y otro Ojitos, ambos al cuarteo, buenos. Salvador, de azul y plata con cabes rojos, lo trasteó parado, ceñido y con bravura, arrancándose en corto y por derecho, para soltar un volapié piramidal hasta la taza, descabellándole al primer intento. (Ovación.)

El tercero fué en vida un mocito llamado *Naranjero*, que puso la ley en la vacada del Ripamillán, y que tenía metidos en el puño a todos sus hermanitos; pero con el cambio de aguas le llegó el cambio de fortuna, y al entrar en los corrales de Valencia la emprendieron con él tres de sus colegas, y cornada por aquí, cornada por allá, le dejaron hecho una criba; el doctor veterinario le puso a dieta, el gobernador militar del circo lo encerró en estrecha cárcel, y así salió ayer de blando el pobrecito.

Era rojo claro, bien armado, voluntario y falto de poder; recibió ocho garrochazos, cuatro más de los que le convenían para el trance fatal, y mató un corcel.

Los chicos de Espartero lo alegraron con tres pares de banderolas, que, como las hijas de Elena, ninguna fué buena, y pasó a manos de Rafael.

¡Olé los mataores! Trasteó corto, breve y concienzoso, y después una estocada mojándose los dedos, algo delantera.

Descabellando al primer intento.

Tenemos en el anillo al cuarto, dependiente del Banco de España, es decir, *Tabaquero*, rojo tostado, corniapretado y de no sobradas facultades.

Le tentaron los caballeros seis veces y midió las costillas a los minilargos y vari-ídem dos.

Pulguita le aplicó dos pares de moscas de Milán, uno bueno y otro malo, y Ostion, compadecido del animal, le dejó caer una cataplasma emoliente. ¡Es muy caritativo ese Ostion!

Frasuelo hizo una brega deslucida, porque el toro había tomado sentido, y arrancándose desde largo le atravesó una estocada, y le metió luego una baja, entregándolo al puntillero.

El quinto faltó a la tradición, a su nombre de pila, y a las esperanzas que en él cifraba el ganadero.

Supongan ustedes que, siendo quinto, resultó malo; llamándole *Guerrero*, fué pacífico, y que creyendo el mayoral que no había en los corrales caballos para él (el toro), sólo se permitió el lujo de matar dos aleluyas. Aguantó nueve varas.

Los maestros tomaron los palos: la veterana la emprendió a trompetazo limpio con la *Jota aragonesa*, y efectivamente, dos maestros, uno en pos del otro, se cuadraron ante la res, y Rafael le puso dos pares buenos cuarteando, y Salvador un par bueno y medio malo.

Rafael cambió de avios, trasteó por todo lo alto a *Guerrero* y... la estocada de la tarde.

(Ovación, la oreja, sombreros, botas de vino y alegría universal.)

Contrabandista, ladron, pillo, granuja, todo esto y mucho más dijimos al sexto, y lo tuvo merecido, porque no fué lo que debía, llamándose Ripamillán y descendiente de aquellos sugetos que cortaban lenguas á obispos.

Rojo claro, corniveleto, ojo de perdiz, voluntario y blando al hierro, tomó de cualquier modo siete puyazos, derribando dos veces á los ginetes.

Parearon los de Espartero, y mató Salvador sin lucimiento.

RESUMEN.

El ganado, de sangre, pero desigual: faltó un toro parecido á los dos primeros.

Todo lo demás bien.

Entrada, tres cuartas partes de plaza.

Caballos muertos, 14.

Resumen general.

Las corridas han sido buenas, y han dejado satisfechos á los aficionados.

Los toros de Ibarra son los que han dado más luego, pero no han sido mejores que los dos primeros de Ripamillán.

A Rafael y á Salvador les ha faltado la cuñita de Espartero ó Mazzantini para el estímulo.

En cambio los peones de Rafael han bregado en competencia con los de Salvador, y salvo el abuso de los recortes á que son muy dados Guerrita y Bebe, en todo lo demás han estado trabajadores y se han portado bien.

Los picadores de Espartero harán cartel, si siguen tan bravos y voluntarios.

La empresa no ha tenido cuatro llenos, por lo que dijimos al escribir nuestra primera crónica, pero vive Dios que los merecía.

El negocio de las corridas de toros va dejando de ser negocio: el número de plazas aumenta en progresión alarmante; los ganaderos suben el precio de las reses hasta lo imposible, y los diestros han sentado sus reales en el cielo, y para alcanzarles se necesita una escalera de onzas demasiado larga.

Las plazas de Castellón, Utiel, Alcira y Gandía quitan contingente á la de Valencia, y por lo tanto, ó se disminuyen los gastos ó no hay negocio. ¡Ahora precisamente que pensaba yo hacerme empresario!



Fabrilo.—No es exacto que el diestro valenciano de este nombre tome la alternativa en la plaza de Sevilla el día 28 del corriente mes.

Algunos buenos amigos del citado diestro han logrado convencerle de que era prematura la distinción á que aspiraba.

Estamos conformes con los amigos de *Fabrilo*, y creemos que con la determinación tomada ganará mucho dinero.

Valencia.—Ampliando la noticia que dábamos en nuestro número de ayer, podemos anunciar que la nueva empresa de D. Blas Martí y Compañía, en el acto de tomar posesión de aquel circo taurino decidió dar principio á sus tareas con una corrida extraordinaria de Beneficencia, cuyos productos líquidos se destinarán á los establecimientos de caridad de aquella capital.

Dicha corrida se verificará el próximo domingo, lidiándose en ella toros de Flores, que serán estoqueados por el espada Joaquín Sanz (*Punteret*).

Almería.—En una corrida de becerros preparada en esta capital por el gremio de cocheros, han ocurrido desórdenes lamentables. Más de 8.000 entradas se habían repartido gratuitamente; pero aún no tenían bastante los aficionados. Un grupo de granujas prendió fuego á la puerta de entrada de los tendidos de sol, y por ella penetró una avalancha, hasta que un Oficial de la Guardia civil consiguió que se cerrase otra vez la puerta y pidió que llegara la fuerza que había en el cuartel, pues una turba de chasqueados comenzó á arrojar piedras dentro, desde la rambla de Belén, hiriendo á varias personas que estaban en los tendidos, entre ellas al conocido pastor Manuel Valcázar, que tuvo que lierse la cabeza con un pañuelo.

El gobernador mandó que las puertas de la plaza, custodiadas por los agentes municipales y la guardia civil, quedasen abiertas para que saliese quien lo tuviese por conveniente, y que no se admitiese á nadie más. Entonces salieron más de trescientas personas, en su mayoría del sexo femenino, entre las cuales había algunas señoras con las mantillas rotas.

Hellín.—Los telegramas recibidos en Madrid dicen que los toros de D. Máximo Hernán, lidiados en la corrida del domingo, fueron buenos, matando 12 caballos. Ángel Pastor y *Guerrita* escucharon muchas palmas, toreando é hiriendo. A Pastor le fué concedida la oreja del toro quinto.

Utiel.—La primera de las corridas celebradas en esta población, que tuvo lugar el día 12 del corriente no agradó á la concurrencia.

Se lidiaron seis toros del Sr. Marqués del Saltillo, que en su mayor parte eran defectuosos, y el único que reunía condiciones de lidia, resultó manso.

Lagartijo se portó como un maestro, y *Frasuelo* estuvo superior en la muerte de sus toros, pero salió siempre sucio y achuchado de las suertes, siendo revolcado por el segundo toro.

Los picadores, muy tumbones.

La gente de á pié, matando con el capote más que los maestros con el estoque.

En la segunda corrida se lidiaron seis magníficos toros de Veragua, bien puestos, de libras y todos de cinco años.

Tanto se esperaba de ellos, que la empresa, temiendo quedase la cuadra sin caballos, hizo traer de Valencia el mismo día un vagón con veinte caballos más.

Y no salieron engañados, pues los toros del Duque cumplieron como buenos. Fué una corrida muy regular.

Rafael estuvo como tal vez no se le haya visto nunca, por lo bueno.

Hizo el maestro quites superiores, dió verónicas legítimas, practicó con perfecta limpieza el quiebro de rodillas, en fin, estuvo desconocido hasta el punto de que el público gritó en varias ocasiones: ¡viva Córdoba y sus Rafaeles! vivas que fueron contestados con gran entusiasmo.

Despachó sus tres toros de tres magníficas estocadas, y en todas ellas brindó y echó para atrás la montera.

Salvador se vió obligado á acudir á todos sus recursos para mantenerse á una altura digna de su compañero, y bregó bien, y bravo como siempre.

La corrida fué buena por todos conceptos, pues no podía exigirse más del ganado ni de los diestros.

La plaza renovada resulta muy bonita, pero debe reformarse la valla, suprimiendo las columnas de piedra, que pueden ocasionar algún incidente grave á los lidiadores ó estropearse la reses durante la lidia.

Almería.—Es tal la afición que hay en esta capital al arte de torrear, que hay constituidas cuatro sociedades, tituladas *La Lidia*, *La Nueva Lidia*, *El Toreo* y *La Taurina*, y, además, ahora se organizan por los gremios muchas becerradas.

La nueva plaza de toros, para la cual no hay hechos todavía más que los planos, se inaugurará el año próximo, y á fin de estar prevenida, la empresa ha contratado ya el servicio de caballos.

Esto sí que es poner las tejas antes de echar los cimientos.

Habana.—Si nuestros informessen exactos, el ganado adquirido por la empresa de aquella plaza para las corridas de toros que han de tener lugar en el próximo invierno, no es de tan buenas condiciones como se había dicho.

Algunos ganaderos andaluces no han querido vender sus reses con destino á aquella plaza, dejándolas para lidiarlas en la Península en corridas de segundo y tercer orden.

ESPECTACULOS.

LARA.—8 1/2.—Turno 2.º impar.—El padron municipal.—Segundo acto de la misma.—El vitriolo (estreno).—Pepa la frescachona ó el colegal desenvuelto.

DICCIONARIO COMICO TAURINO

ESCRITO POR

PACO MEDIA-LUNA

en colaboracion

CON TODOS LOS AFICIONADOS DEL MUNDO

Este humorístico libro, que ha sido acogido con gran éxito por los aficionados, se halla á la venta en las principales librerías de España, y se manda á todo el que lo pida directamente á esta Administración, mediante el pago de DOS PESETAS por cada ejemplar.

MADRID: Imp. de EL TOREO, Palma Alta, 32.

Teléfono núm. 1.028.